Carátula

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Habiendo número, está abierta la sesión.

(Es la hora 17 y 9 minutos)

-La Comisión de Medio Ambiente da la bienvenida a la Sociedad de Fruticultores de Producción Integrada.

En la nota que ustedes nos enviaron el 9 de mayo hay un planteo sobre las ventajas de la producción integrada y un reclamo sobre una valoración de la metodología productiva. Esta Comisión entendió que era de interés conocer los alcances de los planteos que ustedes realizan.

**SEÑOR FERRANDO.-** Es un placer estar aquí con ustedes y poder compartir, como decimos en nuestra carta, algo de lo que estamos haciendo, así como nuestras preocupaciones sobre el medio ambiente.

Quisiera presentar a quienes me acompañan en el día de hoy. A mi izquierda, está el Secretario de la Asociación, Raúl Calcagno, productor; a continuación, se encuentra Reynaldo De Lucca, quien es ingeniero y representa a JUNAGRA. A mi lado está sentado el ingeniero Núñez, de Las Brujas; y a su lado se encuentra la ingeniera Iris Scatoni, representante de la Facultad de Agronomía. Todos ellos son ingenieros que están aportando mucho para que la producción integrada pueda salir adelante. Ellos forman un cuerpo técnico, nosotros trabajamos de esta forma y la Asociación tiene delegados en un comité técnico que es el que da las pautas para la producción integrada. Junto con ellos participamos en la formación de todo lo que significa la manera de producir la producción integrada.

En el repartido que hemos entregado ustedes podrán leer más acerca de esto, pero quisiera decir, en dos o tres palabras, qué entendemos por producir en producción integrada y, sobre todo, enfatizaría dos aspectos. Se trata de una producción razonada porque se nos ha inculcado el valor del medio ambiente y cada paso que damos en nuestra producción, desde el momento en que preparamos la tierra, realizamos la implantación de los montes, hasta el fin de la entrega de la fruta al público, estamos pensando en la forma en que se produzca el menor impacto en el medio ambiente. Por eso razonamos nuestros pasos, y no lo hacemos porque siempre se haya hecho así, sino que tenemos en cuenta si es bueno o no lo que vamos a hacer para el medio ambiente.

También podemos decir que es una producción segura, porque estamos utilizando la menor cantidad posible de productos que pudieran ser nocivos para la salud y, a la vez, estamos certificando nuestra producción dando la seguridad al consumidor de que los productos le llegan con un nivel de residuos por debajo de lo que puede ser dañino para la salud.

Esto es, en síntesis, lo que significa producción integrada. Estamos cuidando el aporte de nitrógeno, para no hacer que la planta sea muy vigorosa. Para no tener problemas, se aplica el riego medido a los efectos de no producir mucha vegetación, porque cuando esto sucede los enemigos encuentran mejor tierra para atacarnos y entonces luego tenemos dificultades en la producción. Por eso es integrada, es decir que es un total y no se trata simplemente de medir los productos que vamos a dar, sino toda la producción desde que plantamos, cosechamos y vamos a vender.

Una de nuestras preocupaciones en este tema desde el comienzo, es el problema de los envases donde vienen los productos, es decir, qué hacer con ellos. No se pueden enterrar y no se pueden quemar porque se daña el medio ambiente. Frente a esto, ¿qué es lo que hacemos? La mayoría son de plástico y si bien lavamos y agujereamos los tachos para que no puedan ser reutilizados, lo cierto es que no existe una solución para este problema.

**SEÑOR DE LUCCA.-** A los efectos de ser más claros, quisiera señalar que la problemática no radica en la recolección. Es más, podríamos decir que la Intendencia Municipal, que es el organismo que se ocupa de hacer la recolección, no debería hacerlo, porque ese material, que es plástico, debería ser transformado o desnaturalizado sin contaminar el medio ambiente.

Por lo tanto, las Intendencias se ven ante el problema de no saber qué hacer, pues al recoger ese material quizás no lo estén colocando donde se debe.

En lo que me es personal, he podido averiguar que en Argentina, en el alto valle del Río Negro, la destrucción la hacían a altas temperaturas. En lo que respecta a ANCAP se nos dijo que eso no era posible porque se producían gases tóxicos. Cabe agregar que no hace mucho hemos recibido información de que en Argentina eso también se ha dejado de hacer por el mismo motivo.

Lo concreto es que nosotros nos vemos ante el problema de no saber qué hacer con esos recipientes.

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Quisiera saber si al referirse a los envases de plástico lo están haciendo en sentido genérico o concretamente son los que se utilizan para productos agroquímicos.

**SEÑOR DE LUCCA.-** En realidad, se trata de un problema de todo el sector granjero, ya sea o no de producción integrada.

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Concretamente quisiera saber qué vinculación tiene el tema con la producción integrada a que se han referido los señores ingenieros agrónomos; si no entendí mal, el problema que ustedes han planteado refiere a los envases que se manipulan en su sector.

**SEÑOR FERRANDO.-** Lo que sucede es que mientras no teníamos conciencia de este problema, quemábamos los envases, pero ahora que tenemos conciencia de lo que estamos haciendo, nos comienza a preocupar la situación porque, verdaderamente, no es nuestra intención atacar al medio ambiente. Antes lo hacíamos por ignorancia. De manera que la gran preocupación que hoy tenemos es qué hacemos con los envases.

Otro tema que queríamos compartir con los señores Senadores vinculado a la producción integrada, tiene que ver con que nosotros tenemos que utilizar productos más selectivos, los cuales son más caros. A consecuencia de esto, ha surgido la siguiente idea

entre los productores. Concretamente, quisiéramos saber si existe la posibilidad -tal vez pueda surgir de esta Comisión- de que los productos altamente tóxicos sean gravados con algún tipo de impuesto y que a los productos selectivos se les quite algún otro.

**SEÑOR NÚÑEZ.-** Con respecto al tema de los productos selectivos, en general los nuevos elementos agroquímicos como, por ejemplo, insecticidas o fungicidas, precisamente, por ser nuevos, son más caros. Pero, además, en la medida en que son más selectivos, es decir que no afectan tanto el medio ambiente, son todavía más caros. En la otra cara de la moneda están los productos más tradicionales como, por ejemplo, los fosforados; son los más baratos y, al mismo tiempo, si bien están dentro de los rangos aceptables, son más tóxicos para el ser humano y para el medio ambiente. Entonces, el problema de los productores es que, en la medida en que quieren utilizar un método en el manejo de plagas y enfermedades más conservador del medio ambiente, se incrementan sus costos. Surge entonces la interrogante acerca de qué manera se puede hacer viable el manejo de estos productos respetando el medio ambiente, pero sin encarecer los costos.

**SEÑOR DE LUCCA.-** Quisiera agregar un importante antecedente a nivel comunitario. Concretamente, quisiera señalar que a nivel de la Comunidad Económica Europea hay países que aplican una tasa diferencial a los productos altamente tóxicos. De ese modo, entonces, ya se está dando una indicación a la sociedad de por dónde está el camino.

Por otra parte, nosotros le habíamos manifestado al señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, que esto al Gobierno no le cuesta nada; acá no estamos pidiendo que se ponga dinero. Los productos agroquímicos tienen muy poco recargo y, en nuestra opinión, habría que poner una tasa adicional que se volcara al programa para la capacitación. Incluso, esa tasa podría llevar el nombre de "para la capacitación de los productores en la producción integrada", y pienso que se debe aplicar a los productos más tóxicos.

Por otra parte, no solamente se incluyen los insecticidas y/o fungicidas, sino que también habría que incluir a los fertilizantes, ya que se está dando una importante contaminación de las napas subterráneas, además de la que hacen las curtiembres y las barométricas, que tiran por doquier el agua contaminada, sobre todo estos últimos. Hay un exceso de nitrógeno en las aguas subterráneas, lo que tiene consecuencias nefastas para los niños. En definitiva, creo que también habría que abarcar a los fertilizantes, a los efectos de dar una señal a la comunidad.

**SEÑORA SCATONI.-** En primer lugar, deseo referirme a la historia del programa ya que tal vez, como dentro del Comité Técnico nos conocemos todos, hayamos salteado algún paso.

Este programa nace por iniciativa de algunas instituciones -las que hoy estamos aquí representadas-, con un fuerte apoyo del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y de un grupo de productores preocupados por conservar los recursos naturales y poder entregárselos a sus hijos tal como los recibieron de sus abuelos. En este sentido se están haciendo esfuerzos importantes en cuanto a la conservación de las aguas en diferentes aspectos. Es cierto el tema del nitrógeno en agua y de que hay que reducir las tasas de fertilizantes, pero también hay que tener en cuenta que a los productores los mandamos a lavar toda la maquinaria de aplicación de plaguicidas lejos de los pozos donde ellos mismos toman el agua. Se están haciendo esfuerzos importantes por la no contaminación del suelo por insecticidas o por productos que se bioacumulan en el suelo, y pasan a través de éste a las aguas. De alguna manera, se está protegiendo la capa de ozono y la atmósfera en el sentido de evitar las derivas.

Estos productores que hoy adhieren al programa -que no son pocos; son cien, y abarcan 700 hectáreas de fruticultura- ven como los demás queman gomas para protegerse de las heladas, mientras ellos deben abstenerse de hacerlo porque está prohibido. En el marco de la normativa del programa, para producir bajo producción integrada, esas prácticas de control de heladas quemando combustible o cubiertas están prohibidas.

Entonces, ¿qué es lo que nos está pasando? En Europa la producción integrada es el 80% del total. En el cono sur la iniciativa comenzó por Argentina, luego adhiere Uruguay y Chile, y Brasil ya está trabajando en ese sentido. Incluso, la semana próxima hay un congreso de producción integrada en Brasil. De alguna manera, los cuatro países comenzamos a trabajar juntos para lanzar esta producción. Sin embargo, hay que destacar que la producción en Europa está subsidiada y, con más razón, la producción integrada y orgánica. Entonces, ¿cómo nuestros productores pueden ser capaces de competir con una producción subsidiada? En realidad, creo que los reclamos aislados que se hicieron ante el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca vienen en ese sentido. Se está trabajando en una legislación que proteja la producción integrada, no sólo la nacional, sino también la que provenga de otros países, de forma de que no pueda ingresar algo que diga "producción integrada" y que cumpla con menos exigencias que las que tenemos a nivel nacional.

Por lo tanto, a estos productores que están preocupados por la conservación de los recursos naturales, les resulta más caro producir y, además, tienen la problemática de que tampoco venden más caro, porque eso no sucede en ninguna parte del mundo. Entonces, los costos son asumidos íntegramente por los productores. Actualmente, el programa cuenta con el apoyo de la cooperación internacional, concretamente, por la cooperación técnica alemana, y por todas estas instituciones que firmamos un convenio de apoyo y que vamos a seguir colaborando con la producción integrada, más allá de que se acabe la cooperación alemana. Lo cierto es que el apoyo internacional va a ir decreciendo y este programa se tiene que tornar sustentable. Entonces, ahí vienen los pasos limitantes: todo lo que tiene que ver con los costos de estos plaguicidas que son mucho más selectivos, que no contaminan, que son específicos. Por ejemplo, se trae un plaguicida para la manzana y los costos no se diluyen en las hectáreas de praderas o de trigo, sino que van al sector; y esos productos en general son los más caros. La posibilidad de usarlos o no hoy está en función de la cooperación técnica alemana, pero cuando no esté, ¿en qué situación quedamos? Los márgenes de producción son muy escasos, por lo que si aumentamos los costos el productor empieza a perder.

Asimismo, hay otros temas que no necesariamente son de costos. Hoy el programa está siendo certificado, auditado por una certificadora -en este caso Argentina, pero puede ser uruguaya o de donde sea, aunque debe estar acreditada a nivel internacional- la cual no les permite acumular restos de plásticos en las quintas. Sin embargo, tampoco pueden ir a tirarlos al río ni los pueden quemar. Hay dos problemas con los envases: uno es el hecho de que sean de plástico, que es un problema de todo el país; pero, a su vez, estos plásticos son muy particulares, porque a la vez son duros y tuvieron sustancias tóxicas dentro, por más que se les haga el lavado y se pinchen para reutilizar. En ese sentido, el productor Nelson Ferrando me decía que no sabe qué hacer porque ya no le caben más en el galpón. En definitiva, un problema es de costos a la producción y otro de costos a nivel del país, que no es resorte de las Intendencias; es un problema de Salto, Bella Unión, Paysandú, Canelones, Montevideo y todos los lugares donde

hay producción intensiva, es decir, un problema nacional que trasunta la producción integrada. Hoy estos productores ven esto como una limitante porque les exigen que no los tengan pero tampoco los pueden tirar.

**SEÑOR FERRANDO.-** El ingeniero De Lucca se refirió a un tema sobre el que nosotros habíamos pensado hablar y, especialmente, me gustaría que nuestro secretario, el señor Calcagno, hablara sobre él. Me refiero a las aguas residuales de las barométricas que, en todas las zonas, sin permiso, descargan cerca de nuestros arroyos, de donde tomamos el agua para el riego.

**SEÑOR CALCAGNO.-** Deseo referirme al tema del vertido de las barométricas en campos que, si bien están autorizados, entiendo que no cumplen con los requisitos necesarios de calificación del agua y de asentamiento. Se trata de campos que se están utilizando desde hace unos diez años, y como en ellos no hay absorción los líquidos, los vertidos corren hacia las cañadas, sobre todo en épocas de lluvia, y pasan por zonas donde hay ganado pastando o agua para riego. Cerca de nuestro establecimiento hay una vertiente en un arroyo y los vecinos más antiguos de la zona dicen que el agua fue analizada y el resultado fue que era muy buena para el consumo humano. En este momento, la parte del afluente donde el agua salía a la superficie está completamente cubierta de aguas servidas. Creo que la Intendencia no tiene conocimiento de este problema. Además, hay gente que va allí a bañarse.

Considero que a todos nos preocupa el tema del medio ambiente, pero a mí además me preocupa esta situación en especial. Hemos analizado el agua de nuestros pozos, y en dos análisis que se hicieron con tres años de diferencia se vio que ha ido aumentando notoriamente el nivel de nitratos y ya estamos por encima de los niveles que autoriza la Organización Mundial de la Salud.

**SEÑOR PRESIDENTE.-** ¿De qué departamento estamos hablando?

**SEÑOR CALCAGNO.-** De Canelones, entre Toledo y Sauce.

**SEÑORA XAVIER.-** Quisiera que se precisara el lugar donde se vierten esos líquidos y qué mecanismos se han realizado frente a organismos competentes.

**SEÑOR CALCAGNO.-** La zona se ubica entre Toledo y Sauce. Lo que se ha hecho fue levantar firmas de los vecinos para que la Intendencia tome conocimiento de la situación. Además, se ha evitado la entrada de muchos camiones particulares, aunque a algunos se les ha habilitado el ingreso, por lo que continúan yendo.

**SEÑORA XAVIER.-** ¿Hubo respuesta de parte de la Intendencia? ¿Hubo alguna inspección?

**SEÑOR CALCAGNO.-** La respuesta fue recortar la entrada de camiones, es decir, que no fuera cualquiera porque, por razones de distancia, a muchos les era más fácil volcar su carga en ese predio. Entonces, ahora vienen uno o dos camiones entre tres y cinco veces por día. Además la Intendencia reparó el camino para el tránsito de esos camiones.

Quiero reiterar que me preocupa que el nivel de nitratos haya aumentado notoriamente en pozos que son relativamente superficiales, de alrededor de treinta metros. Actualmente el nivel de nitratos es de 25 y creo que la cifra que autoriza al Organización Mundial de la Salud es 0,10.

**SEÑOR PRESIDENTE.-** ¿Se refiere a 25 partes por millón?

**SEÑOR CALCAGNO.-** No lo recuerdo exactamente, pero estamos por encima de los niveles permitidos.

**SEÑOR VIRGILI.-** Creo que nos ha enriquecido la exposición porque, por lo menos quien habla, no conocía gran parte de lo planteado.

Esta gente colabora con el medio ambiente y viene a hacernos planteos que tienden a que el medio ambiente sea más sano. Además, es cierto que están trabajando con mayores costos. Creo que es el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca quien puede hacer que alguno de esos elementos malos para la salud, no ingresen al Uruguay.

Esta Comisión no es ejecutiva y todo lo que se nos plantea, si consideramos que es válido, lo trasmitimos al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Conozco un poco el tema y puedo decir que ciertamente es así. Estos productores están haciendo lo posible para que el medio ambiente de la fruticultura sea aceptable y para que la gente que ingiere esa fruta tenga menos problemas de salud.

Aquí estamos junto a gente de avanzada. El señor Nelson Ferrando es un pionero, un aventajado en cuanto a la producción, un hombre de punta y lógicamente está interiorizado en el tema y ha realizado diversos análisis. También conozco al señor De Lucca, que es uno de los gestores de la reconversión de la viticultura, junto con el señor Senador Brause que fue un poco el gestor de la DINAVI. Con él nos tocó luchar en los años más difíciles que tuvo la vitivinicultura. Recuerdo un año muy difícil en el que prácticamente había que tirar la uva porque llovía y nadie la recibía, pero logramos conseguir que se recibiera gran parte de ella.

El señor De Lucca -y lo dije en una conversación mantenida en el Senado- es uno de los hombres más conocido en el mundo frutícola, y con el señor Ferrando fuimos testigos de ese acontecimiento. Se trata de un trabajador incansable, y fue quien hizo que hoy tengamos reconvertidos muchos viñedos y podamos competir con los vinos del mundo. Es un hombre de avanzada, que está preocupado por el tema y asesora a muchos productores que están luchando. Pienso que nosotros podríamos informar al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca que hemos recibido en la Comisión a este grupo de productores que nos ha planteado un problema que afecta al medio ambiente, a fin de que se puedan buscar algunas soluciones. Considero que si hay elementos que no sirven, no pueden entrar al país, por más que el producto sea más barato, porque la salud no tiene precio.

Me comentaron que se va a instalar en Las Piedras, donde estaba Comargen, una planta que va a industrializar todos esos envases. Pienso que por ese lado podría haber una solución. En una oportunidad se había dicho que alguien se podía dedicar a juntar todas esas latas, pero el problema es ver luego dónde se llevan. Este es un problema para mí insoluble pero, de todos modos, veremos qué se puede hacer.

He escuchado con mucha atención el planteo de quienes nos visitan, sé que nos dicen la verdad y que tienen el mismo entusiasmo que nosotros para que el medio ambiente esté más protegido.

**SEÑOR BRAUSE.-** Ante todo, quiero dejar constancia de que hago mías las palabras del señor Senador Virgili ya que, por distintas razones, hemos estado vinculados al desarrollo de instituciones como INAVI y conocemos los resultados que se han logrado a favor de la vitivinicultura.

A su vez, quiero felicitar sinceramente a quienes hoy nos visitan por su preocupación en aras de que nuestra producción granjera sea el resultado de un desarrollo integrado que obre en favor del medio ambiente. En ese sentido, debo decir que nos estamos preocupando por el tema del medio ambiente bastante antes que los europeos, quienes hoy en día están prácticamente gastando el dinero que tienen en subsidiar -como aquí se ha dicho-, pero sabiendo que el agua que tienen en el subsuelo ya no la pueden tomar. Esto es algo importante, que se debe tener en cuenta, porque luego de gran cantidad de años en los que subsidió a la producción granjera y agrícola en general, llegaron a estos resultados, que los obligan ahora a dar marcha atrás para tratar de preservar un medio ambiente casi destrozado. Lo cierto es que quienes hoy nos acompañan nos están dando un ejemplo y nos muestran que, por suerte, nos estamos anticipando a los problemas que han tenido los europeos.

Pienso que el esfuerzo que ustedes están realizando debe contar, en la medida de lo posible, con la máxima colaboración de parte de las autoridades. Es claro que los uruguayos no contamos con los recursos que sí poseen los europeos. Entonces, quizás sería importante actuar en coordinación o, por lo menos, conocer qué están haciendo nuestros vecinos de la región en torno a tan importante tema.

En definitiva, he querido señalar que el emprendimiento que están llevando a cabo quienes nos visitan es sumamente importante.

Personalmente, debo confesar que no sé qué se podría hacer con los envases en los que vienen los insumos que ustedes utilizan. Pero se me ocurre que tal vez la solución pueda venir por la vía del reciclaje. Se sabe perfectamente que el vidrio, sin ir más lejos, se puede reciclar; es claro que allí no existen las desventajas que sí se presentan en el caso del plástico. Creo que quizás podría encontrarse una solución por el lado de lo que ha anunciado el señor Senador Virgili que estaría ocurriendo en la ciudad de Las Piedras.

Como también se comprenderá, no es fácil buscar una solución por la vía de encontrar la fórmula de incentivar o estimular la producción integrada a través de los tributos, aun teniendo en cuenta la propuesta de ustedes, según la cual el erario no perdería recursos porque se estarían incrementando los impuestos sobre aquellos insumos que son dañinos, compensando -mediante incentivos- a aquellos otros que no lo son. Pienso que esto podría ser una solución. Sin embargo, en definitiva, estos son aspectos que seguramente están ya considerados en el memorándum que nos han entregado y que nos comprometemos a leer con mucho gusto.

**SEÑOR GARGANO.-** Voy a realizar algunas preguntas relacionadas con el tema de la producción integrada.

En primer término, quisiera saber cómo ha respondido el mercado en relación con la producción que se ha logrado hasta ahora. Concretamente, me gustaría que se dijera si resulta fácil la comercialización o se observan dificultades.

En segundo lugar: ¿cuáles son las diferencias de precio entre un producto certificado y otro normal, en el mercado?

Por otro lado, debo decir que tenemos a estudio una propuesta -que tiene ya varios años de tratamiento- relacionada con los envases descartables, que no es exactamente igual a la que ustedes han planteado. Aquí se ha hablado de los envases de plástico duro de los productos agrotóxicos que se usan en los cultivos. ¿Los envases de esos agrotóxicos son de fabricación nacional o importados? Sería importante saber esto a los efectos de su tratamiento, porque seguramente el material de que está hecho el envase tiene mucho que ver con su resistencia a la sustancia que lleva dentro.

Por último, me parece que sería muy importante que ustedes hicieran conocer el problema de las aguas contaminadas a la Dirección Nacional de Medio Ambiente. Por nuestra parte, vamos a enviar a dicho organismo la versión taquigráfica de lo que aquí se ha planteado, pero la preservación del medio ambiente -me refiero concretamente a las aguas servidas y su tratamiento- mejorará en la medida en que el vecino del lugar, el productor, haga las denuncias necesarias, se movilice y publicite la realidad. Digo esto porque algunas cosas se han conseguido en esta materia, a través de la adopción de medidas por parte de la Dirección Nacional de Medio Ambiente. Claro está que, en ciertos casos -como el que tiene que ver con las aguas servidas-, todo depende también de los procedimientos que se realicen y de lo que se invierta para poder tratarlas. Es evidente que las personas tiran desperdicios ahí porque no existe una planta de tratamiento de las aguas servidas.

**SEÑOR FERRANDO.-** Con respecto a qué respuesta tuvimos del mercado, debemos decir que este fue el primer año -o año piloto- en lo que refiere a la venta de producción integrada. Tuvimos algunos inconvenientes, como por ejemplo la mala producción de duraznos, lo que determinó una merma en las ventas. Otro de los problemas fue que en la zona grande de Melilla hubo fuertes granizadas que marcaron la fruta, y las pautas que debemos seguir no nos permiten la venta de ese tipo de mercadería. Entonces, la oferta que hubo no fue grande.

Nosotros vendemos nuestra producción en las ferias y podemos decir que, si bien hubo una respuesta interesante, notamos que existe el problema de que no es fácil explicar al consumidor qué es la producción integrada. Como vendedor que soy, cuando estoy vendiendo no puedo perder cinco o diez minutos tratando de definir el concepto a los clientes porque, además, ellos siempre quieren comprar e irse inmediatamente. Entonces, les damos el folleto que tenemos preparado, pero no podemos darles un mensaje verbal claro sobre lo que es la producción integrada, lo que en realidad sería lógico. Entonces, esto es algo que nos preocupa.

Hemos conversado con el señor Ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca, quien nos dio algunas ideas para que, en conjunto, podamos hacer una buena propaganda al respecto, tarea que ya hemos conversado. Es claro que se trata de algo costoso, y no tenemos suficiente dinero para ello. Es así que estamos pensando en cómo podemos llevar adelante esa propaganda. Precisamente, en estos días se organizará un taller en el que se expondrá toda esa problemática en relación con el asunto de la venta.

En lo que tiene que ver con los precios, debemos decir que no existe diferenciación; la diferenciación que hay está dada por el hecho de que la producción integrada ofrece una mejor fruta, y de una calidad íntegra, desde arriba hasta abajo. La diferencia está en que la gente compra con gusto esa mercadería que se ve mejor, pero estoy seguro de que si la coloco en una caja común también la va a adquirir y al mismo precio. En realidad, en ninguna parte del mundo la mercadería de producción integrada tiene un precio diferenciado.

**SEÑOR GARGANO.-** La pregunta estaba dirigida al hecho de que ustedes señalaron que la producción integrada tiene mayores costos. Si esto es así, el producto final debe tener un precio diferente. Quisiera saber por qué no ocurre eso.

**SEÑOR FERRANDO.-** Nuestra expectativa consiste en que cuando haya un conocimiento de lo que es producción integrada, el público se volcará a ella, y quien que no produzca con ese sistema no va a vender. En ese momento, se notará una clara diferencia y estaremos en condiciones de aumentar los precios. En la actualidad, que estamos en los inicios, no podemos cobrar más caro porque la gente no tiene noción de lo que es producción integrada y sólo mira el precio.

En lo que tiene que ver con los envases, confieso que no sé cuál es su origen.

**SEÑOR DE LUCCA.-** Hay envases de fabricación nacional para productos que se fraccionan aquí, y otros de origen extranjero, para productos que ya vienen fraccionados.

**SEÑOR GARGANO.-** En realidad, la pregunta tenía una explicación que no di porque me parecía obvia, pero ahora me parece oportuno aclararla. Si la fabricación es nacional, se puede obligar a envasar de una manera distinta, con una composición diferente en los materiales, que haga más factible su eliminación sin agredir al medio.

**SEÑOR FERRANDO.-** Con respecto a las aguas servidas debo decir que nos hemos preocupado. Lo que expresaba nuestro compañero Calcagno hacía referencia a un campo autorizado; sin embargo, les puedo contar que al lado del mío hay uno que no está autorizado e igualmente ingresa la barométrica para verter sus aguas porque allí se planta verdura. He hecho la denuncia en la Intendencia Municipal de Canelones, pero parece que se la llevó el viento. Otro de los problemas que esto trae aparejado es la cantidad de moscas que hay cuando hace calor.

**SEÑOR DE LUCCA.-** Tal como decía el ingeniero Scatoni, nuestro propósito es mejorar el medio ambiente y el estilo de vida y ayudar en lo que tiene que ver con el tema económico-financiero de la gestión productiva y comercial.

A modo de enfoque general de la problemática, tenemos el tema del medio ambiente como un todo. El problema de las barométricas es algo que se está dando en varias partes de las zonas de producción hortifrutícola, sea con autorización o sin ella. También hay curtiembres que ya están instaladas y contaminan las napas freáticas. Uno se pregunta por qué no hay zonas industriales y por qué no hay mataderos o curtiembres al lado de una bodega. Si usted mañana trae a un importador, tiene que llevarlo de noche y esperar a que no haya viento a favor.

El medio ambiente nos preocupa porque es un tema económico. Más allá de todo lo que se ha dicho, la producción integrada consiste, también, en vender la imagen de un estilo de vida. No sólo estoy vendiendo una bonita manzana, durazno o uva de mesa -ahora también se está desarrollando la horticultura-, sino también la imagen de cómo vivo y de cuál es el entorno. Se trata de mostrar al consumidor y hacer una fuerte promoción de todo el entorno frutícola. ¿Qué es lo que le voy a mostrar? De alguna manera, eso está afectando la economía de estos pioneros productores que están luchando por afianzar la producción integrada, que le va a traer beneficios al sector. Cuando más del 50% de la producción esté bajo la normativa de la producción integrada, Uruguay va a poder reclamar en el seno del MERCOSUR que no ingrese ninguna fruta ni hortaliza que no respete esa misma forma de producción, y esa es una barrera no arancelaria que nadie puede cuestionar, ya que en una comunidad vale la norma del país más exigente.

En definitiva, pienso que hay que ayudar a estos productores con acciones y normativas que al Estado no le cuestan ni un centavo. No se les está pidiendo dinero. Ustedes son -me tomo el atrevimiento de decirlo- una voz fuerte, válida y contundente para ayudar en la toma de conciencia y de realización. Sabemos que hay temas que son tremendamente importantes; nosotros estamos hablando de la producción integrada de los fruticultores cuando, en la actualidad, está el problema de la aftosa, por ejemplo.

Como decía, el tema ambiental es un todo; no sólo pasa por los envases sino que, reitero, es un todo que beneficiará la economía de estos productores. Crear una tasa diferenciada a los productos más tóxicos para verterla al programa, ayudará a su economía. ¿Qué país podrá decir algo -quizás se queje la Cámara de los químicos- por el hecho de que se establezca una tasa a un producto que es altamente tóxico, cuando en los países que lo fabrican lo están haciendo?

Otro tema que deseo destacar -que si bien no está bajo la órbita de ustedes, sí me parece importante- es que a mi juicio el plan de reconversión frutícola tiene que seguir. Sabemos que llega a su término y que al Proyecto PREDEG - GTZ se le termina el dinero, pero si los productores no reciben un fuerte apoyo en un nuevo plan de reconversión, nos vamos a encontrar en una situación muy difícil, porque se necesita producir y plantar las nuevas variedades que son competitivas, obtener más rendimiento por hectárea y tener mayor precocidad. Quiere decir que se trata de un conjunto de cosas. No es un tema de ustedes, pero sabemos que de alguna manera conviene mencionarlo, porque creo que lo que dijo la ingeniera Scatoni es muy importante. Este es también un tema económico, donde el productor debe afianzar esta forma de producir en beneficio de toda la población, de todo el sector y de su familia. Los productores que se encuentran en la producción integrada están preservando el medio ambiente y, además, mejorándolo para que no ocurra lo que decía el señor Senador Brause en el sentido de que reaccionemos cuando ya hemos infligido un daño enorme, tal como sucedió en Europa.

También es importante crear una imagen de país, porque al Uruguay no lo conoce nadie, y esto lo puede decir cualquiera que viaje al extranjero. Es común que una persona menor de treinta años no sepa qué es el Uruguay. De hecho, me tocó vivir una experiencia así cuando alguien me preguntó si era el nombre de una flor, de un perro, o algo por estilo.

Entonces, esta producción integrada, este respeto por el medio ambiente es una bandera, firme y sólida, para que se respete y se conozca al país, y para que con ello no solamente se venda la fruta, sino también la hortaliza, el vino, la carne, la lana, etcétera. Hoy nosotros nos encontramos en una encrucijada muy importante. Me parece que hay que ayudar a este grupo no despreciable

de productores en la faz frutícola y también hortícola para que cobre cada día más fuerza, porque es una demostración de qué camino debe tomar la producción granjera del país.

**SEÑOR BRAUSE.-** Uruguay, país natural.

**SEÑOR DE LUCCA.-** Tenemos que convencer, por un lado, a todo el sector político y también a colegas técnicos, productores y dirigentes para que se lleven a cabo algunas metas.

**SEÑOR VIRGILI.-** También al consumidor.

**SEÑOR DE LUCCA.-** Por otra parte, hay un tema que no se abordó: el de las normativas de comercialización que no se están aplicando. Por lo menos, tenemos aprobadas las normas MERCOSUR, que dicen cuáles son las categorías de frutas que se deben comercializar y la estandarización de los envases. Estas, en el mercado interno, no se aplican, porque muchas veces se piensa que va contra el pequeño productor. A mi entender, esto es totalmente falso, ya que lo único que puede salvarlo es lo más y no lo menos; con lo menos, siempre va a seguir siendo pequeño y pobre y cada vez más pobre hasta que desaparezca. Entonces, si hoy no se aplican las normativas de producción, ¿cómo hacen estos productores de producción integrada para diferenciar sus productos cuando van al mercado? Es imposible, porque nadie defiende la CAT 1, que nosotros, dentro del movimiento de producción integrada, aprobamos. Se trata de la CAT 1, aprobada a nivel del MERCOSUR y por nuestro país. No se aplica ni en el Mercado Modelo ni en los supermercados. Cada uno le pone su CAT 1, puesto que son diferentes. Eso va contra la economía del Programa de Producción Integrada.

Reitero que no es enteramente un tema de ustedes, aunque en el fondo sí lo es, ya que se está comercializando fruta en el Mercado Modelo en un envase en que no se debería vender. Cuando digo Mercado Modelo, hablo genéricamente, ya que también me estoy refiriendo a otros lugares donde el envase es reutilizado muchas veces sin desinfectarse. Entonces, ¿cómo hace el señor Ferrando, que tiene que colocar su producto en un envase que si es reutilizable debe tener una superficie lisa que se pueda lavar? Este procedimiento encarece mucho el costo del producto, quitándole así competitividad.

**SEÑOR XAVIER.-** No me cabe duda de que este tipo de producciones implica calidad de vida. Sin embargo, este planteo que ustedes han hecho tiene muchas aristas, y esta es una Comisión que trata en profundidad estos temas pero a su vez se ve desbordada en otros. De modo que algunos de los planteos que se han hecho van dirigidos a las acciones que luego discutiremos acerca de cuáles son las cosas más importantes.

Uno de los capítulos refiere al tema de la tasa. Me parece bien lograr la reinversión en la capacitación, porque es la única manera de ir extendiendo esto a quienes se van a comprometer con el proyecto. A su vez, uno ve que en el Programa están integrados la JUNAGRA, el INIA, la Facultad de Agronomía, etcétera. Las problemáticas que ustedes plantean son de índole productiva, económica, sanitaria, medioambiental, y digo esto por las complicaciones que se han ido sumando. Ahora bien, el riesgo de la toxicidad de un producto que nos invade en el mundo, como el plástico, y que nos amenaza con la contaminación, implicaría la instrumentación de una serie de medidas que luego discutiremos. Entonces, me pregunto: ¿esta situación ha superado a todos quienes participan de este Programa, en su propósito de encontrar soluciones? O quizás sea un planteo realizado a una Comisión que es sensible a todos estos temas y que en la medida en que son volcados en ella, trata de actuar dentro del ámbito que permite la Constitución y la Ley. El tema sanitario, por ejemplo, está implicando no solamente algo que de pronto se ve dentro de un tiempo, como la contaminación de las aguas, sino que también está provocando otros problemas que hoy no están claros, porque no tenemos contacto con los efectores de atención de salud de la zona. No sería extraño que aquí hubiera focos de hepatitis importantes y otro tipo de enfermedades. Entonces, quisiera saber si esto es una puesta a punto de las gestiones que han estado realizando, cuáles son los mayores obstáculos, etcétera, o si pretenden que esta Comisión lleve a cabo acciones concretas. En la medida en que éstas se puedan cumplir por parte de esta Comisión, creo que también deberíamos tener datos concretos sobre cada uno de los nudos de los problemas. Lo relativo a la tasa queda muy claro, pero sobre el resto de los problemas todavía me queda una cierta duda, más allá de que podamos plantear la situación a muchos organismos.

**SEÑOR VIRGILI.-** Sinceramente, nosotros no nos hemos preocupado mucho del tema del medio ambiente y, por lo tanto, tenemos una deuda con él. Aquí se ha hablado del tema de la barométrica, y debo decir que es verdad, que es un problema tremendo. Al respecto, recuerdo que cuando yo estaba en la Junta Local de Las Piedras en 1986 ó 1987, nos preocupamos por este tema, ya que no había lugar donde tirar los residuos, e hicimos llevar los camiones a La Paz y a Aguas Corrientes, ya que allí había un caño colector que conectaba al saneamiento. Posteriormente, como las cosas no se van haciendo tan bien, los residuos se están tirando a lugares vecinos; esto está mal y no se debe hacer. Además, vemos los problemas que hay en los arroyos; por ejemplo, al pasar por Canelones, uno puede observar el arroyo Canelón Grande, y debo decir que es horrible el olor que trasciende de las aguas servidas. También al pasar por los arroyos Miguelete o Pantanoso nos encontramos con el mismo problema, o peor. Los señores Senadores Cid y Xavier aquí presentes habrán podido apreciar en la visita que hicimos hace unos días al arroyo Victoria, que se trataba de un lugar tenebroso.

Sinceramente, creo que esta situación es muy difícil. Considero que se está llevando a cabo la política de hacer las cosas donde se ven y no donde no pasa mucha gente. Comprendo que esto está muy mal y, posiblemente, lo paguemos en el futuro. Actualmente, poseemos aguas no potables y potables, que son excepcionales, y en cualquier manantial se puede beber de ellas, pero cuando realmente se empiecen a infectar podremos sufrir enfermedades como, por ejemplo, la tifoidea.

Creo que las personas que hoy nos visitan se han preocupado por tener una fruta en condiciones más normales, sin perjudicar el medio ambiente con su presencia. Considero que en este ámbito podemos hacer poco, pero podemos hacer sentir nuestra voz a la gente que tiene que preocuparse. Los productos que crean perturbaciones no son del país, pues se trata de plaguicidas y funguicidas que vienen de otros países. Se puede exigir, como se haría en un país que quiere mantener un medio ambiente sano, que los productos que perturban no ingresen, es decir, que se prohiba su entrada. Tenemos derecho a eso, porque se trata de un problema de la salud. Esta es, un poco, la realidad. Tal vez el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca podría regular la entrada de dichos productos, dado el porcentaje de toxicidad, si estamos seguros de que esto sirve para el medio ambiente. Son cosas muy lógicas y correctas. Entonces, reitero, que un funguicida o plaguicida que perjudica la salud no debería dejarse entrar al país. Es decir que habría que hacer lo que nuestros invitados hacen: ellos ponen más dinero del que deberían poner, pero tienen la tranquilidad de conciencia de que producen una fruta que no va a perjudicar a un niño o a la familia. No existe otro motivo para ello.

En cuanto a lo económico, sabemos que es difícil subsidiar en este país donde se cuenta con muy poco dinero para ello, pero creo que por el problema de la salud hay que tratar de ver qué es lo que se puede hacer.

Aclaro que estos temas van a ser conversados posteriormente en el seno de la Comisión, donde cada uno dará su opinión al respecto. Debo decir que ya es muy positivo que ustedes estén haciendo algo para beneficiar el problema del medio ambiente y con eso ya estamos contentos.

**SEÑOR PRESIDENTE.-** Con el mismo ánimo de toda la Comisión, en cuanto a ir buscando los aspectos positivos para ir encauzando estos temas -esto lo planteaba recién la señora Senadora Xavier-, debo decir que debemos ir buscando algunos caminos. Por ejemplo, creo que el hecho de que ustedes estén aquí en el día de hoy es un primer paso. En lo personal, tomo conocimiento de algo que desconocía, que es esta metodología productiva innovadora y que creo tiene un carácter de difusión que no es menor, porque seguramente nuestros invitados trabajan en la intimidad y en un pequeño núcleo que trasciende poco hacia afuera, lo cual también tiene su importancia.

Por otra parte, quisiera referirme a algunos temas puntuales que se han planteado. Con respecto a la introducción de residuos tóxicos y peligrosos, nosotros en la anterior Legislatura presentamos un proyecto de ley que está aprobado y que regula la introducción de productos tóxicos y peligrosos al territorio nacional. Creo que será necesario repasar con las instituciones pertinentes el alcance de la normativa que se estableció, es decir, la articulación que se le dio a esa ley, a los efectos de analizar si se puede ejercer algún tipo de control adicional a los planteos que nos hacen los invitados.

En cuanto al tema de la producción integral y a algunos cuestionamientos que realizaba el señor Senador Gargano con respecto a los costos de la producción, creo que quienes nos visitan están en la misma situación, o similar, que los productores orgánicos. Recuerdo que en 1995, cuando se empezó a hablar de producción orgánica, existía la dificultad de que se reconociese por parte de los consumidores qué era la producción orgánica y qué valor tenía. Es decir que creo que ustedes están en la misma pelea, con la diferencia de que la producción integrada nace dentro de un ámbito del Poder Ejecutivo o, al menos, hay un enlace, ya que en el memorándum que nos entregaron figuran organismos oficiales, entre ellos el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Pienso que esto no es menor, porque estamos hablando de organismos del Poder Ejecutivo que tienen la facultad de establecer normativas de aplicación direccionadas a estimular este tipo de producción. Cuando el señor Ferrando hacía uso de la palabra, me pareció entender que existía una normativa al respecto. Creo que es muy importante que el Poder Ejecutivo nos presente una normativa para que podamos analizarla, discutirla y eventualmente aprobarla, si se llega a un consenso. En este camino es que habría que seguir trabajando.

Con respecto a los productos menos contaminantes, creo que el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca debe trabajar en la categorización de los mismos, ya que esto está bastante difuso. Por lo tanto, si no existe una categorización técnica de los productos con efectos tóxicos, será difícil que el Legislador pueda establecer por ley su ejecución .

Con relación al tema de los envases, quisiera recordar que en el país hoy se cuenta con usinas incineradoras de capacidad técnica, que han sido admitidas por el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente para la incineración de productos medicinales, teniendo en cuenta que muchos de sus componentes son plásticos. Me parece que habría que encarar un estudio de factibilidad en cuanto a si estas usinas -fundamentalmente la que se instaló en el departamento de Paysandú, que cuenta con hornos de control automático de temperatura- estarían en condiciones de procesar la incineración de los envases plásticos. Creo que ese sería un paso que podría facilitar uno de los problemas que ustedes tienen.

En lo que tiene que ver con el tema de por qué se entremezclan las actividades de curtiembre con las productivas, hay que saber que en la inmensa mayoría del país no existe un ordenamiento territorial y por eso se dan estas situaciones, donde se enlazan actividades de producción-contaminación con otras productivas. De ahora en más, juega un papel importante la tarea que ustedes hacen como censores, ejecutores y controladores de esa mezcla de actividades que, en definitiva, perjudica a todas ellas.

En cuanto a lo que planteaban los visitantes en relación con los residuos cloacales, quisiera pedirles una mayor precisión porque, independientemente de la propuesta del señor Senador Gargano de enviar la versión taquigráfica al Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, quisiera proponer a la Comisión referir este análisis, en las partes que tienen que ver con el tema de residuos cloacales, a la Intendencia Municipal de Canelones, a los efectos de que por vía legislativa podamos incidir en el Ejecutivo Comunal.

Creo que el tema del costo productivo se va a ir dando en la medida en que la participación ciudadana tome conciencia de lo que ustedes aportan como valores. Digo esto, porque así sucedió con la producción orgánica: inicialmente fue dificultoso, no había mercado; luego a través de los supermercados -creo que esta es una etapa a recorrer- se le dio al tema una mayor difusión y se empezó a entender lo que es la agricultura orgánica. Pero me gustaría proponer, como Presidente de esta Comisión, que nos mantengamos en contacto y actualicemos la información que nos han brindado, a efectos de buscar caminos en común que nos lleven a la solución de los problemas que aquí se han planteado.

Asimismo, deseamos solicitar a los señores ingenieros que nos acerquen una información más detallada acerca de sus planteos, a fin de que podamos enviar una nota al respecto a la Intendencia Municipal de Canelones.

Por otra parte, sería muy interesante que si, en definitiva, establecen un contacto con las incineradoras, nos lo hicieran saber, ya que se trata de un problema que afecta a todo el país. Otro camino que quizás sería posible tener en cuenta sería el de recurrir a la Cámara de Industrias del Uruguay, puesto que esta institución tiene un programa de recolección de plásticos establecido que, incluso, han volcado a la exportación hacia otros países, aunque no sé si eso es viable, ya que la categoría de los productos que están utilizando no entran en el programa de recolección de plásticos. Creo que por el hecho de tener contaminantes tóxicos, incluso hasta desde el punto de vista de los convenios internacionales -fundamentalmente el de Basilea-, existiría un impedimento en ese sentido. Pero, de todos modos, creo que se podría hacer una consulta al respecto e, incluso, creo que existe una Comisión de Medio Ambiente en la Cámara de Industrias que también se ocupa de esta problemática, por lo cual quizás allí se podría brindar un aporte adicional.

Agradecemos a los integrantes de la Sociedad de Fruticultores de Producción Integrada su presencia y les recordamos nuestro deseo de mantenernos en contacto.

Se levanta la sesión.

(Así se hace. Es la hora 18 y 26 minutos)